

nueva relación, no dan importancia a la influencia del tipo de vida y relaciones del pasado; (4) si sienten esa atracción "irracional" hacia alguna persona muy celosa, agresiva y violenta, deciden continuar la relación con ella aunque sepan que tiene valores muy negativos.

Este es el compendio de cómo se está viviendo la atracción y elección de acuerdo con el modelo más tradicional de relaciones. Si bien en otros aspectos, como la libertad sexual, se ha avanzado claramente, en la atracción y elección, o bien no hemos dado un paso al frente, o bien hemos ido marcha atrás. No hay más que mirar las estadísticas de malos tratos y violencia, así como las muertes ocurridas por ello, o echar un vistazo a nuestro alrededor en busca infructuosa de relaciones llenas de ternura y pasión. ¿Dónde están los sueños e ilusiones? Aunque el panorama es oscuro, en nuestras conclusiones pretendemos aclararlo.

EL AMOR EN LA SOCIEDAD
DEL RIESGO,
JESÚS GÓMEZ

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA

5.1. Conclusiones

Antes que nada, recordamos las claves para el tratamiento del amor en la nueva sociedad:

- (1) *La radicalización de la modernidad.* El amor ya no tiene por qué asociarse a instintos ni quedar anclado en la filosofía de la conciencia, sino que se convierte en una conquista de la modernidad que incorpora la intersubjetividad como elemento transformador de aquello que, pareciendo personal y privado, es consecuencia de la evolución y del cambio social. La fuerza comunicativa en la sociedad actual nos ofrece las garantías que no puede darnos la tradicional institución familiar y permite que nos acerquemos al sueño que representa la radicalización de la modernidad en el terreno del amor: la pasión amorosa.
- (2) *El protagonismo de los actores sociales.* Como personas, no sólo no hemos muerto en el amor, sino que a través del proceso de individualización ahora podemos ser protagonistas de nuestra vida amorosa, superando el determinismo del estructuralismo. En estos momentos, nos encontramos ante dos ámbitos de acción: los comunicativamente estructurados y los formalmente organizados. Lo nuevo es que se están liberando las estructuras de comunicación en las familias y en los procesos educativos, multiplicándose las posibilidades de elección y de libertad: aunque existe la fuerza y normatividad del sistema, también es cierta la fuerza de nuestro protagonismo como personas que podemos escribir nuestra propia biografía a través del diálogo constante y la comunicación en la búsqueda de una relación amorosa que incluya estabilidad y pasión.
- (3) *El papel del diálogo y del consenso.* Lo que antes se hacía sin negociar, hoy hay que hablarlo, razonarlo y acordarlo, en forma de proceso discursivo que establece una democracia en el amor que no se sujeta a declaraciones de gobierno, proyectos de ley, debates o votaciones en el parlamento, sino que funciona sólo como las y los amantes lo desean, mediante acuerdos. Aunque en las familias, parejas y resto de relaciones vemos y vivimos posiciones de poder muy desiguales, la opción del diálogo es mejor que la que tradicionalmente ha sido siempre posible: la imposición de quienes son más fuertes. La nueva dinámica abierta permite decidir democrática-

mente y crear nuevos espacios basados en una racionalidad comunicativa, de manera que un argumento tenga peso en función de su validez y no en función de quien lo exponga. Sólo con estas nuevas condiciones es posible la pasión amorosa entre iguales; en caso contrario, amor y pasión vivirán separadas de la misma manera que racionalidad y emoción se entenderán como términos no sólo diferentes, sino incluso antagónicos.

- (4) *El rescanto en la comunicación.* Ahora ya no precisamos utilizar el lenguaje al servicio de un determinado fin, sino que el fin lo podemos encontrar a través del diálogo, dando importancia a los acuerdos y al habla en igualdad de condiciones. En ese camino, nuestro futuro dependerá de que consigamos elegir adecuadamente de quiénes nos enamoramos, de que logremos que la igualdad entre géneros no nos provoque desmotivación, de que encontremos la auténtica liberación, redefinamos y reprogramemos nuestros gustos, preferencias, atracciones y deseos... En la resolución de tales problemas, el sentimiento amoroso puede cobrar un nuevo sentido haciendo que nos reencantemos al crear una nueva vida que se corresponda con la sociedad (del riesgo) que vivimos: la relación existirá mientras duren los sentimientos, y para que éstos permanezcan precisamos encantarnos en una nueva comunicación que una amor y pasión, estabilidad y locura.

Para que estas claves funcionen adecuadamente, tienen que verse apoyadas por teorías y prácticas que sean generadoras de un proceso satisfactorio en cuanto a la atracción y elección en el amor se refiere. A ese respecto, hemos comprobado que, a pesar de que existen teorías educativas progresistas, propuestas, materiales y ejercicios educativos que se rigen por valores diferentes a los tradicionales, no profundizan en la atracción y elección, mostrándose insuficientes. A esto hay que añadir que los agentes de socialización, con los medios de comunicación a la cabeza, están promocionando un tipo de relaciones basado en la atracción "instintiva" y "química" que busca a las que están "buenas" y a los "duros", facilitando los desprecios, indiferencias y maltratos. Esto nos ha llevado a reflexionar y llegar al fondo de la cuestión clave, la atracción; de la otra gran preocupación, la elección, también hemos extraído una propuesta alternativa después de examinar sus principales teorías. Con

ello, queremos recuperar esas teorías y prácticas necesarias para el desarrollo de unas relaciones afectivo-sexuales satisfactorias.

En cuanto a la atracción, lo primero que ha quedado claro es que el amor es histórico, una institución, una cuestión social que vivimos de manera personal, de forma que cualquier interpretación que pueda hacerse sobre él como instinto, "química" o similares, es un error que arrastra importantes consecuencias. Cuando no se sabe el por qué de algo o se pretenden justificar determinados comportamientos en cuanto a la atracción en el amor, solemos buscar causas biológicas, superstitiosas o mágicas; de hecho, las explicaciones sociológicas, psicológicas o antropológicas nos acercan a la atracción como si ésta fuese un rayo ante el cual no hay nada que hacer. En vez de recordar aquellos orígenes mágicos del rayo como entado de los dioses, haríamos mejor profundizando en las raíces de la atracción.

La tesis que demostramos es que, si nada sucede de manera "espontánea", entonces se puede evitar lo "inevitable". La atracción se nos presenta como algo natural que nos enamora de las mujeres que son consideradas guapas y de los hombres que representan (en cada ambiente) la fuerza, quienes tienen más poder que los demás. Si a esto le sumamos que la bondad, al ser sinónimo de debilidad, se asocia a aburrimiento y falta de atractivo, tenemos la actual ecuación social: estabilidad y pasión son irreconciliables. Nuestro trabajo demuestra que la solución no pasa por buscar la estabilidad entre la buena gente y la pasión entre la gente "atractiva", sino unir ambas.

La propuesta, tanto en el ámbito personal como social y, por supuesto, educativo, implica exponer y debatir el tema asociando valores y tipos de persona, de forma que se puedan desvelar, entre otras cosas, las conexiones entre atracción y valores negativos, y desmotivación y valores positivos. De esos debates sale la posibilidad de unir estabilidad y excitación, dulzura y pasión en la misma persona, de cambiar nuestros gustos, resocializarnos a través del diálogo y de los debates, y enamorarnos de la gente que tiene valores progresistas. La actitud crítica ante la influencia de los medios de comunicación, amistades y resto de agentes socializadores, así como la interiorización de los valores consensuados en los debates sobre los temas escogidos configuran la forma de lograr que sea satisfactorio todo aquello que más tarde nos "sale tan de dentro que no lo podemos evitar".

En referencia a la elección, siempre es vital, sobre todo si no hemos resuelto de manera favorable la atracción. En nuestro examen concluimos que la forma mejor de llevar a cabo todo este proceso es a través de la que hemos denominado elección comunicativa o inter-subjetiva, única que no es instrumental y encaja con el aprendizaje dialógico base de nuestro modelo educativo. Nuestra última recomendación es incorporar de manera expresa en la elección intersubjetiva la importancia de las emociones: el diálogo igualitario necesita de un control sobre las emociones dada la carga irracional que se les atribuye.

Todo ello busca definir un nuevo modelo alternativo de relaciones afectivo-sexuales que fomente una atracción y elección más satisfactorias. El modelo es la conclusión del doble cambio en la atracción y en la elección repercutiendo en la comunicación. Examinamos detenidamente el modelo tradicional demostrando cómo desde tiempos muy pretéritos nos hemos ido relacionando bajo ese modelo conservador como si la pérdida de pasión ante la amistad, o el aumento de excitación ante el desprecio, fueran cuestiones biológicas imposibles de remediar. Estabilidad y excitación, amistad y pasión, se han convertido en binomios que nunca se han resuelto juntos. Para superarlo hemos escogido un camino que, entre otras cosas y si hay transformación personal, nos abre las puertas a un amor entre iguales, nos da la posibilidad de encontrar ternura y pasión en la misma persona y hace que la motivación no esté reñida con la igualdad. El nuevo modelo alternativo toma las características propias del aprendizaje dialógico:

(1) Diálogo igualitario, construyendo las interpretaciones y organizando las relaciones afectivas sobre la base del diálogo y del consenso, sin dejarse arrastrar por emociones personales "irresistibles" o por el poder impuesto; (2) inteligencia cultural donde, desde nuestra cultura, todas las personas tenemos capacidades a través de distintas inteligencias, habilidades y destrezas, tanto de lenguaje como de acción; (3) transformación, ya que las relaciones horizontales provocan grandes efectos transformadores; (4) dimensión instrumental, porque hemos de saber cómo nos influye lo social en lo personal, cómo y por qué nos enamoramos, de quiénes lo hacemos, cuáles son las influencias del entorno, cómo las interiorizamos y cuáles son

Los mecanismos que entran en funcionamiento; (5) creación de sentido, de sueños y sentimientos que van dando significado a la vida, porque en una comunicación de tú a tú que decide qué, cómo, cuándo y de qué se habla se desarrollan capacidades creativas que encuentran un nuevo sentido e ilusiones; (6) solidaridad, ya que la respuesta a la socialización no puede hacerse desde la individualidad, sino desde la puesta en común de las experiencias y sentimientos personales, desde el saber colectivo construido en diálogo igualitario; (7) igualdad de diferencias, ya que todas las personas somos iguales y diferentes, y tenemos el mismo derecho -desde nuestras diferencias- a aprender todo lo que consideremos necesario en nuestra vida afectiva y sexual.

Es un modelo que supera la triple visión del tradicional (mujeritos, mujeres que imitan el modelo masculino, y parejas estables y sin pasión) estableciendo una nueva visión que une de una vez y en la misma persona amistad y pasión, excitación y ternura, aunque con muy diferentes aplicaciones conforme la libertad de elección de cada cual. La cuestión radica, realmente, en saber si en nuestras vidas amorosas nos guiamos por este nuevo modelo o aún continuamos deseando por el tradicional. Este ha sido el punto que nos ha llevado a realizar una investigación, que hemos centrado en las voces de las y los adolescentes.

La indagación, que recoge voces de jóvenes y análisis de revistas, nos clarifica las posiciones en cuanto a preferencias, gustos y deseos. Como simple dato, la lista de "me gusta un guaperas" o "me ha engañado tres veces pero me atrae" o "mi ex me dejó tres veces pero parece que quiere volver ¿qué hago?" o "queremos salir con unos chicos que nos desprecian" es interminable. Para arreglarlo, desde las revistas dan consejos "educadores" (*no seas tonta y lanzate, déjate llevar por las corazonadas*, etc.) y promocionan el lígule superficial, la falta de ternura y la pasión mal entendida. Las teorías más progresistas que guían el modelo alternativo de relaciones están a años luz de las revistas del "corazón".

Los relatos de vida cotidiana y los grupos de discusión comunicativos también demuestran que los celos y las peleas son consustanciales a las relaciones, que nos enamoramos sin quererlo de quienes tienen ese irresistible atractivo, que el flechazo es inevitable, que quienes despre-

cian dan morbo, que lo difícil enamora y lo fácil desmotiva, que queremos ge "energica", con "carácter", la que demuestra saber técnicas en vez de sentimientos, insolidaria... en resumen, todo un muestrario con las características del modelo tradicional de relaciones afectivo-sexuales, que nos recuerda que sentir atracción y deseo hacia quienes tienen más poder (chicos) y más belleza (casas), y sentimos amistad, cariño, ternura y estabilidad hacia quienes no representan el poder (en los chicos) o la belleza (en las chicas) pero poseen buenos valores; o sea, que sufrimos el amor pasional "irracional", o el que da seguridad establecida aunque lleve la renuncia expresa a la pasión.

Aunque la televisión, el cine, Internet, las letras de las canciones y otros medios de comunicación y socialización no han sido cuestión de nuestra investigación, tenemos muy fácil comprobar si el héroe o el "chico bueno" la película es sensible, pacífico, tierno y apasionado a la vez, o bien es "dura violento (siempre "justificadamente") y apasionado; si barre, frega y camilla los pañales de vez en cuando, o sólo actúa demostrando poder y fuerza. Tampoco tienen desperdicio las webs y chats que podemos encontrar Internet sobre las relaciones afectivo-sexuales, y no digamos nada de las acciones que se colocan en los números uno de los cuarenta principales, con aquella de David Bisbal que dice "miénteme, condéname, encadéname, secame, hazme tuyo hasta que muera de dolor, miénteme, castígame, enloquece (...)" y aunque sé que te quiero en el olvido, que tu amor es como vicio que ya no quiero dejar, y la verdad es que sí me lastimas, que tus besos son espinas pero me quiero entregar..."

Si todo aquello que se nos va introduciendo en nuestro interior lleva consigo el mensaje del modelo tradicional de relaciones, entonces no debe extrañarnos que los resultados de esta investigación (y otras muchas que hagamos sean tan negativos en cuanto a los tipos de personas de los que nos enamoram, ya que sólo puede salirnos de muy dentro lo que antes hemos incorporado sin darnos cuenta, de forma natural.

Por eso también, en el terreno de la elección, actuamos de acuerdo con diversos tipos tradicionales. Usamos la elección racional cuando (normalmente después de algún fracaso de amor "irracional") buscamos estabilizarnos una relación que nos da seguridad aunque nos lleve a renunciar a la pasión a la ilusión. En ciertas ocasiones, seguimos la elección normativa haciendo caso al grupo de iguales. Sin embargo, con bastante frecuencia, la elección habitual es la "irracional", donde las emociones desarrollan el papel protagonista en nombre de un amor destructivo imposible de evitar.

Estamos comprobando que las relaciones afectivo-sexuales en su vertiente de la atracción y elección constituyen un área de intensa preocupación. En realidad, sólo para posicionarnos en las dimensiones reales de la profundidad del problema y del tiempo que lleva incubándose, basta releer un párrafo de Ortega y Gasset (1999), que dedicó una buena parte de su vida a desentrañar la trama amorosa, demostrando una extraordinaria perspicacia al examinar a quiénes elegimos para nuestras relaciones afectivo-sexuales:

• *La muchacha se enamora, pues, del calavera antes de que ejecute sus calaveradas. Poco después, el marido le empeña las joyas y la abandona. Las personas amigas consuelan a la damita sin ventura por su "equivocación", pero en el último fondo de su conciencia sabe ésta muy bien que no hubo tal, que una sospecha de tales posibilidades sintió desde el principio, y que era sospecha era un ingrediente de su amor, lo que le "sabía" mejor en aquel hombre (Ortega y Gasset, 1999: 161).*

Es demostrativo que ya en aquella época (el primer tercio del siglo XX) pudiera hablarse del desprecio y engaño como aquello que "sabe" mejor. Después del estudio y de los resultados del presente trabajo ¿quién puede afirmar que las cosas, en este terreno, han cambiado sustancialmente?

La perspectiva transformadora del amor racional y pasional, reflexivo y emocional, construido mediante el diálogo y las interacciones de las personas implicadas en la relación, nos permite decidir libremente el tipo de personas de las que enamorarnos y cuáles rechazar, cómo y de qué forma vivir la relación y cuándo y de qué forma finalizarla. Podemos asegurar que la cuestión de la atracción, básicamente, y en bastantes términos la elección, está pendiente de una transformación profunda global que incluye metodología y tipo de aprendizaje, modelo de escuela y análisis completo de los procesos de atracción y elección.

Dicho de otra forma, consideramos que se han de incorporar como mínimo (con el sistema educativo a la cabeza) algunas competencias básicas en el terreno afectivo-sexual y un modelo comunitario que nos permita conocer cuáles son los problemas de la atracción y cómo resolverlos, cuál ha de ser la guía para la elección y cómo llevarla a

cabo, profundizando en el por qué de la atracción (gustos, preferencias, deseos...), facilitando cómo transformarla, a la vez que orientando hacia una buena elección dentro del marco de unas relaciones igualitarias. La nueva perspectiva comunicativa propia de las actuales sociedades dialógicas, la metodología comunicativa y la participación igualitaria de toda la comunidad educativa han de ser una garantía si queremos que se desarrollen algunas competencias básicas necesarias en el terreno afectivo-sexual. Esto es lo que vamos a exponer en el próximo apartado.

5.2. Prospectiva: modelo educativo y competencias básicas afectivo-sexuales

A pesar del gran avance que se ha dado a través de la filosofía coeducadora y de su influencia en las relaciones afectivo-sexuales, la extensa documentación institucional, los textos recomendados y las prácticas educativas nos dejan patente la existencia de algunas lagunas de largo alcance que es preciso subsanar para lograr unas relaciones satisfactorias:

- La filosofía coeducadora apenas ha incorporado a sus principios el enfoque comunicativo y el aprendizaje dialógico, cuestión que dificulta la transformación del contexto, en nuestro caso el entorno que rodea las relaciones afectivo-sexuales. No obstante, ya ha comenzado a trabajar en ese sentido, por ejemplo con las aportaciones del feminismo dialógico (Beck-Gernsheim, Butler y Puigvert, 2001).
- En el terreno educativo, las actuaciones se suelen centrar en las chicas y chicos, el profesorado y la escuela, pero nuestra tesis se basa en la comunidad educativa como sujeto transformador, de forma que, por ejemplo, las familias deben integrarse de manera igualitaria en la planificación coeducadora escolar y participar en charlas, conferencias, cursos, debates, grupos de discusión o tertulias, etc. Esto nos lleva a reclamar un tipo de escuela comunitario que podría ejemplificarse, entre otros, en el modelo Comunidades de Aprendizaje.

- Se busca la igualdad en las relaciones, pero sin querer profundizar en las cuestiones clave de la atracción ni fijar en la buena elección el punto base de las relaciones afectivo-sexuales satisfactorias. Se está

avanzando en algunos aspectos como la superación de las jerarquías, de las diferencias de género, de la distancia vida pública-vida privada entre hombres y mujeres, del lenguaje, textos y materiales sexistas, etc. a todas luces importante, pero no se entra a fondo en el tema que nos ocupa; por ejemplo, aunque la violencia en las relaciones se critica con dureza, no se trabajan sus raíces cuando se trata de la erradicación de valores relacionados con la atracción.

De lo anteriormente expuesto se deduce que veamos como prospectiva insoslayable profundizar en la adquisición de competencias sobre la atracción, sobre la elección y sobre la igualdad, interrelacionarias, así como enfocar el modelo, la metodología y la perspectiva en la que basarnos. En realidad, queremos responder con éxito a preguntas tales como:

¿Qué competencias básicas afectivo-sexuales hay que adquirir? ¿Cómo desarrollar a lo largo de la vida relaciones satisfactorias? ¿Qué condiciones se precisan para acceder a tales competencias? ¿Existe alguna perspectiva que lo facilita mejor? ¿Cuál sería la mejor metodología? ¿Y el modelo de escuela?

5.2.1. Modelo educativo

Si tenemos en cuenta el aumento de aprendizaje, la disminución de problemas de convivencia, la participación de toda la comunidad educativa y la solidaridad como indicadores de éxito, la comunidad científica internacional cuenta con magníficos programas y proyectos que constituyen un ejemplo de ello¹¹. Se trata de centros educativos que, de una u otra forma, abren sus puertas a los miembros de la comunidad y se van transformando al tiempo que dan una respuesta igualita-

ria desde la educación a los retos de la nueva sociedad que hemos dado en llamar de la información, del conocimiento o del riesgo.

El modelo parte de una base: todas las chicas y chicos tienen derecho a una educación que les permita desarrollar unas relaciones afectivo-sexuales satisfactorias y no les condene desde su infancia a relaciones problemáticas antesala de una vida insatisfactoria. Para ello, hay que transformar las escuelas heredadas de la sociedad industrial en otras que se rijan por un modelo igualitario de sociedad y que propongan un tipo de aprendizaje (el dialógico) acorde con las nuevas estructuras sociales, cambiando no sólo el aprendizaje, sino la organización del centro educativo y su entorno, incluida el aula. Así, cobran vital importancia los siguientes elementos: la participación de todos los agentes educativos, la centralidad del aprendizaje para que todas y todos desarrollen al máximo sus capacidades, las altas expectativas (hacia el alumnado y todas las personas que colaboran en el proceso educativo) potenciando sus capacidades, y la evaluación constante que garantiza un progreso permanente.

Nos interesa centrar la cuestión en la participación, elemento esencial que permite optimizar los recursos comunitarios a través de la planificación y de la acción conjunta de todas las personas, cada una de las cuales aporta al proyecto sus iniciativas, propuestas de mejora, sus propios saberes y conocimientos que, partiendo de distintos mundos de la vida, ofrecen gran riqueza. Se trata de soñar el tipo de relación afectivo-sexual que deseamos, para después llevarla a la práctica. Nuestra propuesta se basa en el modelo alternativo de relaciones que hemos desarrollado y que podría incorporarse en el debate sobre el tipo de relación deseable, a la búsqueda de un resultado fruto del diálogo y consenso entre el máximo de sectores implicados: profesionales del sistema escolar, educadoras y educadores sociales, centros de tiempo libre, familiares, alumnado, asociaciones, empresas, ayuntamientos, etc. Hablamos de soñar con total libertad aquellas relaciones que se desean tener, porque al valor científico hay que añadirle su complemento: las ilusiones, las utopías. Y con ellas, los tres aspectos que le dan vida:

- Las altas expectativas. Podemos conseguir (y creemos en ello) unas competencias básicas que nos faciliten una vida afectiva y sexual muy satisfactoria.

¹¹ Para profundizar en el tema, es aconsejable consultar Bilbao et al. (2002), donde se explica con claridad y precisión el proyecto de transformación de los centros educativos en Comunidades de Aprendizaje, así como la base teórica de la que parte y en la que se desarrolla. También es determinante la influencia de una experiencia que sigue el mismo modelo en educación de personas adultas (Sánchez, 1999). Asimismo, existen otros ejemplos contrastados como el *Programa de Desarrollo Escolar* (Comer, Haynes, Joyner y Ben-Avie, 1996), las *Escuelas Aceleradas* (Levin, 1998) y el *Éxito para todas y todos* (Slavin, 1989 y 1990), entre otros.

- La ilusión. No lograremos nada si nos falta la ilusión, "el brillo en los ojos". La ciencia debe concebirse con esperanza.
- La sensación de ser capaces de transformar la realidad. Aunque pensemos que todo es muy difícil, que arrastramos problemas familiares graves, que convivimos con la violencia física, mental y sexual, que no sabemos qué hacer cuando nos llegan determinados momentos... hemos de creernos capaces de cambiarlo todo.

La pauta en que se basa, "que las relaciones afectivo-sexuales que queremos para nuestras hijas e hijos, para nuestras amigas y amigos, sean las que deseamos para todas las chicas y chicos", no sólo evita los dobles discursos, sino que genera muchos elementos en común, desarrollando una labor preventiva en contra del fracaso afectivo-sexual; en esa tarea, hay que velar para que todos los agentes educativos (familiares, administración, profesorado, alumnado...) tengan el mismo objetivo y no vaya cada uno por su lado. Ahí la meta será lograr consensos a través del diálogo en torno a temas tan claves como la atracción, la elección y la igualdad.

Por ejemplo, en esos espacios se pueden desencadenar, tanto debates donde salgan ideas de mejora, como propuestas de charlas, forum y cuestiones alrededor del tema, en las que puedan participar chicas y chicos de distintas edades, familiares, personas de la comunidad que puedan aportar su experiencia, etc. De ahí se podrían derivar nuevos sueños, como por ejemplo, la realización de distintas actividades en torno a las relaciones afectivo-sexuales:

- Cine-forum. Una comisión mixta lo organiza, selecciona las películas y movilizaba recursos. La dinamización de los debates después de las películas, que debe ir encaminada a la discusión de temas como la atracción, la elección, la igualdad y las influencias que ejercen este tipo de películas, también ha de basarse en el aprendizaje dialógico, dando énfasis al principio del diálogo igualitario, para lograr que la participación del máximo número de personas aporte riqueza y nuevos elementos de cambio y reflexión.
- Centros de formación para familiares, profesorado y resto de agentes educativos; sobre todo para las familias, porque su reper-

cusión es muy grande. Otra comisión mixta podría organizarlos, conseguir recursos y planificar el programa, así como darles el enfoque preciso para que se generen las interacciones necesarias para profundizar en estos temas.

- Forum de debate en Internet, para posibilitar otro tipo de participación de la gente. También una comisión mixta lo organizaría, planearía temas de debate y los reconduciría en su caso, encargándose de contestar a las aportaciones y cuestiones, y de darle vida.

Pero, ¿quién se debe o puede encargar de tirar adelante con todo ello? Evidentemente, si focalizamos la organización de los centros (como suele hacerse) en una figura unipersonal, difícilmente logremos alcanzar estos sueños. Será la organización en grupos de trabajo la que permita llevar a cabo las transformaciones, ya que estos grupos son los que han de responsabilizarse de que cada prioridad llegue a buen puerto.

Si partimos de que el aprendizaje y el desarrollo de las habilidades y competencias, en nuestro caso, para la atracción, para la elección y para la igualdad, dependen cada día más del diálogo y de las interacciones, debemos garantizar que el trabajo de estos temas se realice con la máxima riqueza de interacciones y a través de un diálogo igualitario que elimine las imposiciones hechas por la fuerza y las sustituya por la fuerza de los argumentos.

Si el aprendizaje a través de grupos heterogéneos, interactivos, genera solidaridad de base, con esta organización las competencias para la atracción, elección e igualdad se crean y construyen entre todas y todos, en vez de vivirse como imposiciones. Realizar grupos incorporando familiares y/o voluntariado que dinamicen y tutoricen cada grupo en el que se llevan a cabo las actividades, significa favorecer la profundización en el debate. Por ejemplo, si dividimos un grupo de veinte estudiantes en cuatro grupos heterogéneos bajo los criterios que hemos apuntado pueden (con la ayuda de otra persona adulta) ir trabajando actividades distintas como pueden ser el comentario oral sobre un vídeo, la lectura de parte de un texto de alguna revista que trate el tema que se está trabajando, la redacción de un comentario sobre el texto, o la realización de aportaciones en un forum de debate en Internet que se mantiene con otros centros de la comarca.

Diseñar en el proyecto curricular unos espacios destinados al trabajo de las relaciones afectivo-sexuales, y mantener de forma tradicional el resto de tiempos y espacios (sin tener en cuenta aspectos que se trabajan en estas charlas o debates), origina una contradicción que lleva a que las chicas y chicos, o no se tomen en serio el trabajo sobre las relaciones, o que lo sientan y perciban como tema ajeno. Efectivamente, la participación activa de toda la comunidad, y en especial de las y los estudiantes, familiares y demás personas del contexto educativo que parten de conocimientos muy distintos, puede aportar elementos de mejora y alcanzar acuerdos incorporando en la elaboración del currículum los distintos mundos de la vida.

Es preciso explicitar en el currículum, al máximo posible, los aspectos que hacen referencia a las relaciones afectivo-sexuales, para evitar que queden como aprendizajes que se dan desde el currículum oculto. Así, no sólo se aprende el propio rol como hombre o mujer, cómo ejercer o recibir autoridad, cuáles son los saberes culturales más valorados y relevantes... sino también qué chicas y chicos gustan y cuáles no, cómo elegir mejor, etc. Hacerlo explícito implica que toda la comunidad en conjunto puede decidir cómo, cuándo y de qué forma tratar estos temas desde el centro educativo.

5.2.2. Competencias básicas

El concepto clave al que harán relación las competencias es el amor. Seguimos el criterio de Giddens (1995b), que examina el amor como una consecuencia de la modernidad y de la dinámica de libertad que genera, viviendo los ideales del amor romántico y la emergencia de la sexualidad como fenómenos propios y exclusivos de la modernidad. Por eso, lo entendemos como una parte natural de la experiencia humana que encontramos en todas las sociedades en estrecha conexión con el matrimonio.

A la definición de Giddens añadimos la de Beck y Beck-Gernsheim (1998), que tratan el amor en la modernidad entendido como algo que se debe ir construyendo, como un proyecto común que no tiene fin. *El amor tal y como se presenta bajo las condiciones modernas, no es un acontecimiento impuesto una vez por todas, sino que hay que conquistarlo cada día de nuevo.* (Beck y Beck-Gernsheim, 1998: 180)

A este amor, entendido como conquista diaria y propio de la modernidad, le agregamos el contenido de sentimiento que experimenta una persona hacia otra, que se manifiesta en desear su compañía, alegrarse con lo que es bueno para ella y sufrir con lo que es malo. Visto lo cual, dejamos constancia que los malos tratos, la violencia, la indiferencia, el desprecio, la desprecupación... son muestras inequívocas de desamor. Las competencias básicas tendrán muy en cuenta estos valores para identificarlos como dimensiones excluyentes afectivo-sexuales y, consecuentemente, desechar las relaciones que se basan en ellos.

Estas competencias requieren de ciertas condiciones que hemos de favorecer para que puedan adquirirse debidamente:

- Solidaridad. Los grupos se forman de manera interactiva, dando como resultado mezclas de todas las características (clase social, género, edad, origen étnico y nivel educativo) y un trabajo en equipo de forma solidaria.
- Multiculturalidad. Máxime en los tiempos que corren, la multiculturalidad es tanto una evidencia como una riqueza si la valoramos positivamente. Se trata de unirse en la diversidad, de respetar la igualdad de diferencias.
- Coherencia. Las palabras se han de corresponder con los hechos. La razón no debe alejarse de las emociones ni éstas contradecir a aquélla. Partimos de la base que deben rehacerse los deseos que contradicen los argumentos.
- Conocimiento. Nos basamos en el conocimiento, no en la superstición ni en los mitos o magia. Tampoco creemos en el amor como algo biológico o pulsional, sino social. Esto quiere decir que el análisis de competencias se fundamenta en unas relaciones afectivo-sexuales que son históricas y, por tanto, sociales.
- Método. Señalamos diferentes métodos, dependiendo de los temas y fuentes posibles de recogida de información pero, en general, recomendamos el que siguen los grupos de discusión comunicativos o tertulias dialógicas. Reuniones periódicas, donde cada persona subraya lo más importante del tema que se trata, se expone, debate y sirve de enriquecimiento a todo el grupo, que recoge las aportaciones realizadas a través de argumentos.

- *Competencias*

Vamos a exponer algunas de las competencias básicas. En ningún caso hemos querido hacer un estudio exhaustivo de ellas, sino reflejar aquellas que consideramos más importantes. Es tarea del alumno, del profesorado y de toda la comunidad educativa desarrollarlas. En principio, las dividimos en tres clases:

- Competencias en la atracción.
- Competencias en la elección.
- Competencias para la igualdad.

- *Competencias en la atracción*

Enumeramos cinco competencias:

1) *Desarrollar el amor como un sentimiento que tiene origen social y no personal.* Saber que el amor no es instintivo ni pulsional, no es algo que sucede de forma inevitable, ni cae como un rayo: el amor no es espontáneo, aunque no lo parezca ni nos guste que sea así. Esta competencia implica atacar la vertiente "irracional" del amor y avalar el amor como algo histórico y social.

- Temas: podrían exponerse, entre otros, cómo los signos de la mujer (espejo de la belleza) y del hombre (el escudo y la lanza) datan de gran antigüedad y cuál es su significado, comprobar cómo los cánones de la belleza han ido diferenciándose con los tiempos atendiendo a cambios culturales, y verificar a través de las revistas, series de TV. y películas qué tipo de chicas y de chicos se promocionan socialmente para que luego cada persona se sienta atraída en el ámbito particular como si fuera una atracción "personal", "química", "que sale de dentro".

- Metodología: si se trata de series de TV. o películas, después del visionado se puede hacer cine-forum con debate general de una clase, o de varias clases, dependiendo del tipo de serie o película y de las condiciones del centro escolar. En caso de revistas o

libros, se trataría de que se leyeran y comentaran en pequeños grupos interactivos para pasar después al debate del gran grupo. Es decir, seguiremos la metodología comunicativa, que se refleja en los grupos interactivos y en los debates del gran grupo en forma de tertulia, siempre en busca de lograr acuerdos, aunque sean mínimos. Sería deseable que, al menos en ocasiones, participaran también (en igualdad de condiciones) los agentes educativos: profesorado, familiares, educadoras y educadores sociales, representantes de la administración e instituciones, etc.

2) *Examinar de forma crítica los medios de comunicación como formadores del enamoramiento siguiendo el modelo tradicional de relaciones.* Esta competencia hace que quienes la adquirieran sean críticos y críticos con ese modelo al que rechazan. Implica la observación y posterior análisis de los valores que tienen las chicas y chicos a quienes los medios de comunicación señalan como atractivas y atractivos. En especial, conviene remarcar aspectos tales como la falta de respeto, la violencia y la "irracionalidad", así como los sexismos y estereotipos que aún están vigentes: chico "duro" y chica "buena", chico "listo" y chica "fácil", chico independiente, autónomo y con capacidad de iniciativa, etc.

- Temas: se podría examinar cómo los medios relacionan la falta de respeto y el desprecio en las relaciones entre chicas y chicos; asimismo, cómo tratan la violencia de todo tipo, y cómo se promueve y justifica la persona violenta. También habría que analizar qué tiene de atractivo el "duro" y la "buena" y cómo los promocionan, así como por qué dan alas al "listo" y castigan a la "fácil". El mismo caso se haría con el resto de sexismos y estereotipos. Ejemplos sobran, tanto de las chicas cotizadas y chicos cotizados, como de los consultorios del corazón, letras de canciones, héroes y heroínas, etc.

- Metodología: dependiendo del medio de comunicación del que se trate y del tema, se llevarían a cabo visionado de películas y debate posterior del gran grupo, o lectura de revistas y/o periódicos en pequeños grupos interactivos para después debatir todas y todos, o debatir directamente letras de canciones en gran grupo... En suma, se podrían comparar los valores de las personas que nos "recomien-

dan" con los valores que se desprenden de la definición del amor en su dimensión transformadora. Se trata de emplear la metodología comunicativa y, siempre que sea posible, se recomienda la participación horizontal de los diferentes agentes educativos.

3) *Rechazar a las personas que actúan de acuerdo a los valores opuestos a la definición (transformadora) de amor*, es decir, a quienes desprecian, usan cualquier tipo de violencia, utilizan a las personas como objetos, etc. Se trata de adoptar una postura crítica hacia muchas de las personas cotizadas según los medios de comunicación. Es una competencia que representa un primer paso hacia el cambio personal en los deseos y atracciones, porque significa rechazar a quienes atraen pero tienen valores negativos; el siguiente paso será lograr que atraigan quienes poseen valores positivos.

- Temas: valen todas las historias de amor y relaciones afectivo-sexuales en donde alguna de las personas protagonistas haga ese papel de falta de respeto, despreciativo, violento, etc. Ejemplos en la vida real hay muchos, pero si por discreción, intimidad u otros motivos no conviene reflejar una situación real del día a día, hay vídeos, películas y series de televisión que sirven perfectamente para el tema. Si se prefiere la lectura, existen multitud de novelas e historias de amor sobre las que subrayar los párrafos más interesantes para comentar en grupo. La mecánica podría consistir en elegir entre las propuestas presentadas las que mejor parezcan al grupo.

- Metodología: se puede realizar análisis documental sobre los casos de consultorios sentimentales de revistas o historias de amor de libros, buscando aquellos pasajes donde se reflejan desprecios y maltratos de cualquier tipo; también admite la posibilidad de relatos comunicativos de vida cotidiana donde alguna de las personas participantes expone al grupo un caso real que habría que analizar, bien en gran grupo, bien previamente en pequeños grupos interactivos. Si hubiera alguna relación conocida por el grupo, entonces cabrían los grupos de discusión comunicativos. Por último, aunque la observación puede servir en estas situaciones, creemos poco viable la observación comunicativa porque implica cooperación y conocimiento de la propia observación por ambas partes.

4) *Sentir atracción hacia las personas que desarrollan los mismos valores de la definición (transformadora) de amor*, hacia quienes demuestran fidelidad a sentimientos de amistad, buenos tratos, ternura, aprecio y preocupación por las y los demás; es decir, hacia quienes basan sus relaciones en la sinceridad, la igualdad y el sentimiento. Es una competencia que representa el segundo paso -paralelo al primero- para llegar al cambio personal en los deseos: ya no sólo hay rechazo hacia quienes desprecian mientras dicen que aman, sino atracción por quienes aman de verdad.

- Temas: los que tienen que ver con las relaciones e historias de amor entre personas que se quieren, se tratan bien y se desean. Aquí hay que recoger la escasa bibliografía y filmografía que representa algún caso así, porque es difícil encontrar ejemplos acordes con el nuevo modelo alternativo de relaciones. Sin embargo, siempre tenemos a mano ejemplos de amigas y amigos a quienes puede revalorizarse: el grupo es un agente de cambio en los gustos, deseos, preferencias y atracciones.

- Metodología: aquí sí vemos conveniente realizar observación comunicativa con aquellas relaciones que se estén basando en la sinceridad, igualdad y sentimiento; la recogida compartida de datos enriquece el debate posterior en grupo. También creemos que es el momento de llevar a cabo el estudio de casos si es que alguien conoce alguna relación que pudiera servir como referencia de "buenas prácticas" en el terreno afectivo y sexual.

5) *Unir hacia y en la misma persona los sentimientos de pasión y amistad, de locura y ternura*, a la vez que de rechazo total hacia quienes representan el contrario. Así se supera el problema tradicional de la atracción: la dualidad entre pasión o locura y amistad o ternura. Hasta ahora, y los resultados de nuestra investigación han sido contundentes, la pasión se inclina hacia los poderosos, los que destacan... Y hacia las más bellas. En cambio, la amistad se tiene hacia las personas buenas, de tal forma que nunca amistad y pasión quieren encontrarse en la misma persona. Esta competencia permite la unión (tan extraña en la actualidad) entre hombre bueno y hombre sexy, así como entre mujer buena y mujer sexy. Con ello demostramos que lo sexy es social, es decir, influencia-

ble. Sería como el remate final de las dos competencias anteriores, porque aún a la vez las dos premisas: (1) el rechazo hacia quienes desprecian; (2) la atracción hacia quienes aman.

- Temas: la relación entre ser buena persona y ser amiga o amigo; igualmente, la asociación entre considerarse superior, no enamorarse, y tener atractivo; en general, el vínculo entre los valores y el atractivo, para llegar a conocer cuáles son, y por qué, los valores que implican atractivo y cuáles no. Por ejemplo, se puede comprobar si la atracción se dirige hacia los chicos que destacan y hacia las chicas guapas (si un concierto triunfal lo da un hombre, ¿resulta atractivo aunque no sea guapo? En cambio, si es una mujer, ¿sólo resultará atractiva si es guapa?), sin tener en cuenta los valores de las personas. Asimismo, analizar relaciones (aun siendo escasas) donde se den las dos condiciones a la vez (ternura y pasión) y en las dos personas.

- Metodología: es una competencia proclive a realizar estudios de caso sobre personas que representan el paradigma de tener muy buenos valores y ser siempre los amigos o amigas y nunca ser atractivos o atractivas; asimismo, se harían estudios de caso sobre quienes resultan muy atractivos y atractivas y tienen determinados valores negativos. También recomendamos algún relato comunicativo de vida cotidiana donde se expliquen situaciones de este calibre. Por supuesto, se han de visionar y debatir aquellos casos en los que se desarrollan amores donde estabilidad y pasión van juntas en los dos miembros de la pareja, como ejemplos a tener en cuenta.

• Competencias en la elección

Vamos a describir cuatro competencias que pasamos a explicar:

1) *Conocer, distinguir y elegir entre los diferentes tipos de elección*, priorizando el intersubjetivo. Hay que saber que existe la elección racional (1) de acuerdo a fines, la elección según (2) las normas sociales, la elección (3) emocional, la (4) dramabúrgica y la elección (5) intersubjetiva o comunicativa.

- Temas: en este caso, los temas coinciden con los cinco tipos de elección: cómo eligen muchas veces de acuerdo a una finalidad (buscando estabilidad, buena posición social, buena imagen...), conforme a normas sociales (personas que el grupo de iguales considera atractivas, o que desde siempre la familia ha señalado...), dejándose llevar por la emoción (aquellas que, aunque se temen lo peor, les arrastran; o, simplemente, las que les atraen con locura), haciendo teatro (por ejemplo, fingiendo que les gusta mucho cómo es una persona cuando en realidad no es así) o de forma intersubjetiva (hablando, comentando a fondo el por qué de los sentimientos, qué relaciones han tenido antes y con quiénes...). Se pueden elegir películas, libros o revistas, pero también historias reales. Es una competencia que sirve para aclarar las diferentes maneras como se eligen las relaciones, el por qué se hace así y las consecuencias que acarrea.

- Metodología: al igual que en la primera competencia sobre la atracción (desarrollar el amor como sentimiento con origen social y no como instinto o pulsión), aquí hacemos lo propio con la elección privilegiando la intersubjetividad; por eso, si seleccionamos series de TV o películas, se puede hacer cine-forum con debate general, de acuerdo con el tipo de serie o película. En caso de revistas o libros, se trata de examinar las diversas elecciones y ponerlas en común, primero en pequeños grupos interactivos, para pasar después al debate del gran grupo. Continuamos la metodología comunicativa, a través de los grupos interactivos y debates del gran grupo en forma de tertulia, con el objetivo de llegar a un buen entendimiento. Es deseable que participe el máximo de agentes educativos: alumnado, profesorado, familiares, educadoras y educadores sociales, monitoras y monitores de centros de tiempo libre, representantes de la administración e instituciones, etc.

2) *Conocer las pretensiones de validez y elegir veniéndolas en cuenta*. Estamos ante una teoría de Habermas (1987a; 1987b) que nos inspira para las situaciones en que hay elección. Es una competencia que nos ayuda a elegir con criterios científicos (lo verdadero) y morales (conforme a la definición transformadora de amor), a la vez que nos deja libertad en los estéticos (cada persona tiene sus gustos sobre belleza). Como en el amor buscamos ciencia y no las habituales supersticiones (el

amor es instinto, es química, la pasión embriutece...), utilizaremos el criterio "verdadero o falso" aportando argumentos con la intención de convencer universalmente (recordamos, por ejemplo, el argumento del tipo determinado de personas que siempre enamora a otras par una vez "cazadas"- despreciarías).

En el terreno moral usaremos argumentos, también con pretensiones universales, bajo el criterio "bueno o malo", porque no pensamos que todo es relativo (el ejemplo anterior demuestra un comportamiento moral inaceptable). En cambio, en la estética tomaremos el criterio de "bonito o feo" sabiendo que, aunque la presión social influye mucho, cada cual tiene sus gustos que no son mejores ni peores que los de nadie; por eso, no necesitamos llegar a ningún consenso ni convencer a otras compañeras y compañeros para que cambien sus criterios de belleza (siguiendo con el mismo ejemplo, quienes están usando y despreciando pueden hacerlo con chicas y chicos de muy distinta estética).

-Temas: en los párrafos anteriores ya se sugieren temas y ejemplos para debatir en grupo; un tema es la base científica a la hora de elegir, otro lo constituiría la base moral, y un tercero -especialmente importante- el deseo, que suele prevalecer por encima del resto de criterios.

- Metodología: es una competencia que pide el análisis documental de libros y revistas donde estudiar y analizar las diferentes opciones, tanto científicas como morales, y las repercusiones que unas y otras tienen a la hora de elegir entre las alternativas posibles de elección en las relaciones afectivo-sexuales. Asimismo, para contrastar textos con contextos, conviene analizar situaciones reales a través de grupos de discusión comunicativos. Los debates se enriquecen si se demuestra que no todo el mundo va a la suya o que, al debatir relaciones de la vida real, no es lo mismo una basada en amor que otra fundamentada en el desprecio, como tampoco son iguales las consecuencias. Sería clave demostrar que, si los deseos son el motor de nuestros actos, hemos de adecuarlos a los criterios científicos y morales.

3) *Identificar y eliminar las situaciones en las que el deseo se opone a la razón.* A través de la intersubjetividad, damos prioridad a la teoría de la argu-

mentación: si el mejor argumento contradice al deseo, si el consenso es opuesto a esa atracción... entonces se ha de superar la situación haciendo prevalecer la argumentación. Es una competencia que lleva consigo el compromiso de hacer caso al grupo cuando se da la circunstancia de que deseo y razón aparecen como opuestos. Es decir, se promociona alcanzar acuerdos para luego cumplirlos. Debe trabajarse a fondo, porque es difícil retener el deseo cuando éste es fuerte, a pesar del compromiso que se haya adquirido.

-Temas: en esta ocasión, aunque el tema es único (deseo vs. razón), los ejemplos son variados y se pueden inspirar en los casos que todas y todos conocemos como "locuras": "hubiera hecho cualquier cosa sólo por hacerla o hacerle caso" "perdió la cabeza por ella o por él" "parecía otra persona" "no había forma de que entrara en razón", "acabó dándosele todo, se arruinó y luego se quedó sola o solo", etc.

- Metodología: es un tema propicio para el análisis documental de libros, de revistas, de todo tipo de documentación relacionada con la cuestión y, también, de historias de vida que narran estas "locuras" de amor; hay películas que pueden servir de ejemplo y ser analizadas a través de grupos de discusión comunicativos previos al análisis del grupo grande; y, como es lógico, los estudios de caso también son bien recibidos. En todo ello, así como en los debates en pequeños grupos interactivos y en gran grupo (que representarían las técnicas de debate), está inmersa la perspectiva comunicativa y sus principios.

4) *Tomar conciencia de cómo la elección sólo es correcta si está de acuerdo con los valores de la definición transformadora del amor.* Una vez vistos los distintos tipos de elección y de pretensiones de validez, y deshecho el falso enfrentamiento entre deseo y razón, terminamos esta sección remarcando que la única elección que puede garantizar relaciones satisfactorias es la que sigue los dictados de la definición del amor. Es una competencia que nos sirve para valorar las relaciones afectivo-sexuales por lo que significan en sí mismas, por cómo se tratan las propias personas que mantienen relaciones.

-Temas: básicamente, las relaciones que se conocen más acordes con la definición del amor, asimismo, y como complemento, la

importancia que chicas y chicos dan (y por qué) a que sus parejas, compañeros o compañeras, no tengan otras relaciones; analizar también una relación exclusivamente por lo que hacen y cómo se tratan las personas que están involucradas en ella; por último, qué representan los celos y las envidias: ¿invertimos el tiempo, la preocupación, los pensamientos y deseos en qué harán o dejarán de hacer, con quién han quedado o en quién pensarán, nuestras compañeras o compañeros, más que en cómo nos estamos construyendo mano a mano una relación basada en el amor?

- Metodología: debate en grupos de discusión comunicativos cuando el tema es más teórico y trata, bien de relaciones basadas en la definición del amor, bien en por qué no queremos que nuestras parejas o compañeras o compañeros tengan además otras relaciones. Cuando examinemos los celos y las envidias, ya que el tema de la violencia es de gran trascendencia, es recomendable analizar casos (siguiendo la prensa y reportajes documentales) en los que se haya llegado a situaciones extremas. Cuando queramos analizar lo que se dan exclusivamente las parejas entre sí, entonces, además de los grupos de discusión comunicativos, podemos utilizar otras técnicas tales como observación comunicativa en aquellos casos que las parejas estén de acuerdo. En cualquier caso, dado que la riqueza de material es importante a veces (especialmente en los celos), porque se trata tanto en las obras más célebres de la literatura universal como en las películas más famosas, es una ocasión excelente de unir el aprendizaje sobre las relaciones con el de la literatura y el arte.

• *Competencias para la igualdad*

Esbozamos brevemente algunas competencias para la igualdad. No nos extendemos en este apartado porque, si bien la atracción y la elección (sobre todo la primera) no han sido tratadas hasta la fecha con profundidad, la igualdad, sobre todo a través de la coeducación, ha sido objeto de importantes estudios y propuestas con materiales y ejercicios diversos. En cualquier caso, incorporamos algún matiz novedoso con la intención de enriquecer el debate y las propias propuestas.

1) *Conocer las jerarquías de poder y cómo las interiorizamos desde el nacimiento.* El padre, la madre, la maestra, el maestro, el o la policía... representan posiciones de superioridad ante las que han de someterse. Hemos aprendido a conseguir posiciones de poder, por lo que interiorizamos tanto obedecer como mandar: en sus extremos internalizamos esclavitud y dictadura. Es una competencia que sirve para posicionarse en qué mundo vivimos y cómo formamos parte de él, incluso en todo lo que le criticamos.

- Temas: podemos escoger los ejemplos que más nos llamen la atención entre las diversas relaciones de poder existentes; en cualquier caso, sería conveniente analizar las que padres, madres y otros miembros de la familia tienen, así como las que se dan con el profesorado. La cuestión es que se demuestre la existencia y el reclamo del poder por parte de todas las personas implicadas, como paso previo para superar las relaciones de poder.

- Metodología: estamos en una situación en la que son recomendables los grupos de discusión comunicativos, porque todas y todos sin excepción estamos involucrados en el tema y lo vivimos diariamente; además, por alusiones, esta vez vuelve a ser importante la participación activa e igualitaria de las familias y del profesorado. Es una ocasión inmejorable para unificar criterios y favorecer el diálogo igualitario entre los diferentes agentes educativos.

2) *Desarrollar el espíritu crítico respecto al patriarcado y a los diferentes fundamentalismos.* Ha de saberse cómo ha ido evolucionando el patriarcado, el por qué de los actuales fundamentalismos y qué buscan, cuáles son las diferentes perspectivas feministas y en qué se diferencian. Es una competencia que sitúa las relaciones entre los géneros y ayuda a cambiarlas hacia una perspectiva igualitaria.

- Temas: entre otros, pueden debatirse casos de patriarcado extremo (como los talbanes) y de fundamentalismo religioso que pretende justificar la vuelta al pasado como defensa contra la sociedad occidental imperante (como el caso argelino); pero también el fundamentalismo religioso occidental contrario al uso de preservativos, etc. Por supuesto, entre los temas figuran los feminismos de la igualdad, de la diferencia y de la igualdad de diferencias.

- Metodología: análisis documental en cuestiones de patriarcados extremos y fundamentalismos religiosos. Como siempre, se piensa en debates generales posteriores a los grupos de discusión comunicativos que se generan con el análisis documental. Cuando queramos debatir sobre los diversos feminismos, además del análisis de la abundante literatura al respecto, podemos visio-nar excelentes películas al respecto que facilitan buenos debates. También en esta ocasión se hace especialmente interesante la participación de toda la comunidad educativa. Un tema muy actual es el del velo, donde se pueden establecer interesantes intercambios de opiniones respecto a su uso obligado, a su prohibición o a la libertad de elección por parte de las mujeres.

3) *Desarrollar relaciones afectivo-sexuales que no son de poder y sí de igualdad: solidaridad y amistad generadoras de amor y pasión.* En un mundo capitalista (antisolidario en sí mismo) y globalizado, es importante el desarrollo de otros modos de relación que promuevan la igualdad. Es una competencia que actúa como generadora de expectativas nuevas de identidades transformadoras y que, por tanto, estimula las posibilidades de establecer relaciones satisfactorias basadas en la igualdad. De alguna forma, es una competencia que facilita enamorarse de aquellas personas a las que queremos mucho, pero que son sólo amigas y amigos; en otras palabras, a enamorarse de las personas que tienen valores excelentes y que interiorizamos como amigas relacionándolas con el cariño pero jamás con la pasión.

- Temas: debatir ejemplos de casos de relaciones con fuertes componentes de solidaridad, amistad, amor y pasión. Se trata de comparar este tipo de relaciones igualitarias y generosas con el modelo tradicional de relaciones de poder. Asimismo, también conviene compararlo con el tipo de relaciones basadas en la estabilidad pero no en la pasión, de forma que pueda discernirse, dentro de la igualdad, entre relaciones amistosas estables y sin pasión, y relaciones amistosas estables y llenas de pasión. Estamos en este caso proyectando relaciones de futuro.

- Metodología: cuando examinen relaciones estables sin pasión o relaciones de poder, pueden basarse en relatos comunicativos de

vida cotidiana o análisis documental (hay multitud de revistas, libros y películas que facilitan magnífica información), aunque con la premisa de realizar finalmente debates en gran grupo; pero si se trata de proyecciones de futuro (cómo nos imaginamos y por qué unas relaciones donde prime la solidaridad, la amistad y la pasión), creemos que la mejor solución es debatir en grupos de discusión comunicativos.

Una anotación final: en cualquier caso, siempre que sea posible, recomendamos que en la búsqueda de las tres competencias se realicen foruns de debate a través de Internet. Es una forma más de enriquecerse y de fomentar la participación.

En resumen, hemos demostrado un hecho: nos atraen y elegimos de acuerdo con el modelo tradicional de relaciones. Hemos constatado una necesidad: desarrollar cada día más un nuevo modelo alternativo que en la atracción y elección sirva de guía. También hemos precisado unas competencias básicas a obtener en la atracción, elección e igualdad que nos serán de gran ayuda a la hora de llevar a la práctica el nuevo modelo. Por último, todo ello se incluye en un modelo educativo comunitario. Así, cambiando gustos, deseos y preferencias, podremos elegir de acuerdo a los dictados de lo que nos sale de dentro, lo mismo que con una buena comunicación dejaremos de discutir de manera superficial para hablar a fondo de nuestros sentimientos, sensaciones, pensamientos, deseos y fantasías.

Es la manera de conseguir un amor entre iguales que sea motivador y no aburrido; de lograr transformaciones sociales profundas porque van acompañadas de las personales; de obtener un conocimiento científico sobre el amor y la socialización que le acompaña; de realizar el sueño de unir ternura y pasión, estabilidad y locura, a la vez, durante largo tiempo y con la misma persona; en suma, de construir unas relaciones afectivo-sexuales ilusionantes que generen motivación hacia las personas que realmente nos quieren y hacen compatibles los términos pasión e igualdad, amistad y excitación, estabilidad y deseo, etc.

De alguna forma, queremos incorporar argumentos y transformaciones que sirvan de ayuda en el intento de resolver en el campo afectivo-sexual el viejo dilema entre marxistas y webberianos, a causa

de la disputa entre el predominio de la infraestructura o de la superestructura. Marx (1970) defiende la superioridad de la infraestructura (el ser determina la conciencia), mientras que al buscar la relación entre la ética protestante y el desarrollo del capitalismo, Weber (1999) pretende lo contrario. ¿Hacemos lo que nos indica la conciencia (Weber), o hacemos lo que queremos y luego buscamos argumentos para justificarlo (Marx)? Si logramos adquirir unas competencias básicas que permitan establecer relaciones afectivo-sexuales satisfactorias, se eliminará en gran parte esta contradicción entre el ser y la conciencia, ya que coincidirían ambas.

Somos conscientes de que la reproducción, los relativismos, el modelo tradicional y la fuerza de los agentes socializadores son enemigos potentes que pueden desanimarnos, pero también creemos en las personas y en la fuerza de la razón y de los sentimientos. De ahí que confiamos, como en su día lo hizo Freire (1997), en transformar las dificultades en posibilidades, porque no somos seres de adaptación (se adaptan los animales) sino de transformación.

BIBLIOGRAFÍA

- Ackerman, D. (2000). *Una historia natural del amor*. Barcelona: Anagrama (v.o. 1994).
- Alberdi, I. y Martínez, I. (1988). *Guía didáctica para una orientación no sexista*. Madrid: MEC, Serie Coeducación.
- Alable, Ch. (1998). *Penélope o las trampas del amor*. Valencia: Mare Nostrum.
- Altable, Ch. (2000). *Educación sentimental y erótica para adolescentes*. Madrid: Miño y Dávila.
- Apple, M. W. (1993). *Democratic Education in a Conservative Age*. Nueva York: Routledge.
- Apple, M. W. y Beane, J. A. (1997). *Escuelas democráticas*. Madrid: Morata (v.o. 1995).
- Aubert, A. y García, C. (2001). *Interactividad en el aula*. Cuadernos de Pedagogía, 301, 20-24.
- Ayuste, A.; Flecha, R.; López, F. y Lleras, J. (1994). *Planteamientos de la Pedagogía Crítica. Comunicar y Transformar*. Barcelona: Graó.
- Barragán, F. (1998). *Las razones del corazón. Afectividad, sexualidad y currículo*. Cuadernos de Pedagogía, 271, 72-76.
- Barragán, F. (1999). *Programa de Educación Afectivo Sexual. Educación Secundaria I. Sexualidad, educación sexual y género*. Sevilla: Junta de Andalucía - Consejería de Educación y Ciencia e Instituto Andaluz de la Mujer.
- Bartolomé, M. (1992b). *Investigación cualitativa en educación: ¿comprender o transformar? Revista de Investigación Educativa*, 20, 7-36.
- Bartolomé, M. (1997) (Coord.). *Diagnóstico a la escuela multicultural*. Barcelona: Cedecs.
- Bartolomé, M. (1998) (Coord.). *Evaluación de un programa de educación intercultural: desarrollo de la identidad étnica en secundaria a través de la acción tutorial*. Informe final de investigación presentado al CIDDE. Documento policopiado.
- Bartolomé, M.; Cabrera, E.; Del Campo, J.; Espín, J.V.; Martín, M.A.; Rodríguez, M.; Sandín, M.P. y Sabariego, M. (2001a). *La construcción de la identidad en contextos multiculturales*. Madrid: CIDDE.